

IMPACTO POSITIVO:

ASENAV y su valioso aporte en I+D para Valdivia y Chile

La relación entre la capital de la Región de Los Ríos y el astillero de origen chileno-alemán ha permitido el crecimiento industrial en la zona, pero también ha instalado a Chile en una posición de liderazgo en materia de I+D.

Los beneficios que derivan de las operaciones de ASENAV son múltiples, aunque uno destaca por sobre el resto: el avance en I+D tanto para la ciudad de Valdivia como a nivel nacional. Este impacto positivo se hace todavía más visible este 2024, cuando el astillero cumple 50 años con un aporte invaluable en materia de innovación y adelantos técnicos.

El hito más reciente sobre esta materia fue una inversión de US\$1,5 millones que realizó ASENAV en una tecnología de origen finlandés, única en Chile y que consiste en una estación micropanelera para hacer más eficientes los procesos de soldadura y que acelera los procesos en torno al 20%. Esta innovación permite que opere al mismo nivel que sus competidores de Europa, Asia y Oceanía.

DE CHILE PARA EL MUNDO

A lo largo de sus 50 años de existencia, ASENAV ha sido clave en el desarrollo de soluciones de ingeniería que han marcado la historia de la industria de la construcción naval, partiendo por generar adelantos en el país que han sorprendido al mundo.

Uno de ellos fue diseñar transbordadores con doble proa y propulsores azimutales, tecnología



El Owürkan elimina los estados del Caligus usando agua dulce producida a bordo y complementada con antiparasitarios.

que comprobó su efectividad con los ferries de la Naviera Cruz del Sur. Con una flota que conecta Parga con la Isla Grande de Chile, sus naves deben atravesar las particulares aguas del Canal de Chacao. La doble proa permitió entregar una mayor capacidad de maniobra y facilidad para embarque y desembarque para los vehículos, logrando revolucionar el estándar de conectividad en esa zona pudiendo operar 24/7 sin restricciones.

Otras de las industrias beneficiadas con la innovación de

ASENAV son las del área pesquera y acuícola. Desde mediados de los 90 diferentes países comenzaron a exportar naves del astillero, recibiendo así su calidad, seguridad e innovación.

Una embarcación que destaca en todo el mundo hoy es de origen nacional: el Owürkan, buque que elimina los diferentes estados del Caligus con el uso directo de agua dulce producida en el barco, complementado con distintos antiparasitarios. Además, la nave que opera para Salmoclinic es capaz de reducir a trazas los

diferentes antiparasitarios a través de degradación electroquímica, permitiendo disminuir considerablemente la huella química y el impacto ambiental de lo que retorna al mar.

Pero ASENAV también ha sido un actor clave para el progreso en I+D en Chile. De hecho, tras un acuerdo con la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, la empresa fue la encargada de construir el primer buque de investigación científica 100% hecho en el país: el Dra. Barbieri.

Con capacidad para navegar por



ASENAV ha sido clave en el desarrollo de soluciones de ingeniería que han marcado la construcción naval.

toda la costa chilena, pero específicamente en aguas interiores o ríos gracias a su calado de solo tres metros, esta embarcación incluye soluciones de ingeniería para aislar el ruido irradiado al mar; un motor diésel-eléctrico que reduce las emisiones de CO2, además de laboratorios acondicionados para el estudio de peces, crustáceos, muestras de plancton, entre otros. Su operación se encuentra en manos del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP).

En términos de turismo sustentable, ASENAV también ha dejado su sello. De hecho, ya desde 2019 se encuentra navegando el Magellan Explorer: un crucero de bajo impacto ambiental que opera Antártica21 en el Continente Blanco, acondicionado con tecnología UV para eliminar microorganismos en el agua, con una autonomía de hasta 60 días que reduce su necesidad de volver a puerto y que, fue merecedor del Premio AHK 2023 de Medio Ambiente, en la categoría "Empresas Grandes".

No es todo. Gracias a la confianza de Wapisa Shipping Company el astillero ya construye una segunda embarcación de similares características, aunque con un impacto sostenible

todavía mayor. Se trata del Magellan Discoverer, el primer crucero diésel-eléctrico, híbrido con baterías construido en las Américas para el turismo en las aguas polares.

Con miras a ser operado también por Antártica21, este crucero incluirá un banco de baterías para así navegar tramos sin emisiones y, como es más silencioso, evitará perturbar a la fauna marina. De hecho, cuenta con la normativa IMO Tier III, la más estricta en cuanto a emisiones, vigente en Europa, Estados Unidos y Canadá. A esto se suma tecnología *heat recovery* para aprovechar hasta el 30% del agua de los motores que se usa para el calentamiento de aguas de servicios; sistemas que reutilizan las energías del frenado de los ascensores para recarga de baterías, además de las innovaciones UV, diseño orientado a la eficiencia energética, para la eliminación de microorganismos, tal como su versión anterior.

Gracias a estas y otras tecnologías impulsadas por ASENAV desde su nacimiento en 1974, hoy tanto Valdivia como Chile quedan instalados en una posición de liderazgo en materia de I+D para la industria naval y de soluciones marítimas.